LA ACTUALIDAD

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Año III. | 24 PAGINAS | Núm. 89.

Guatemala, 25 de septiembre de 1915.



ZAPADORES BRITÁNICOS EN MARCHA

EDITORES MARROQUIN HERMANOS GUATEMALA, C. A

TARIFA:

En la Capital:
Suscripción mensual. $ 7.
Trimestre anticipado. $ 20.

En los Departamentos
Trimestre anticipado. $ 24

Número suelto en toda la República, $ 2.

Impresa en nuestros Talleres Tipográficos "CASA COLORADA." — Sexta Avenida Sur, Número 23.



LA ACTUALIDAD

REVISTA SEMANAL ILUSTRAD

REVISTA MUNDIAL





Los artilleros italianos disponiéndose a iniciar un bombardeo.

RESUCITANDO PUEBLOS

Más bien que resucitando pueblos, podríamos llamar a este artículo: Resucitando naciones. Porque realmente aquéllos no mueren nunca, sino que éstas desaparecen a menudo, absorvidas por las más fuertes, como ha sucedido con Polonia, la Rusia Blanca y la Rusia Roja, Letona, Baviera, y con tantas otras.

"La Actualidad" ha proporcionado a sus lectores datos interesantes sobre algunas de éstas y consideraciones más o menos oportunas sobre el problema de su resurrección; pero se le había olvidado mencionar la nación de los rutenos, no menos digna de tenerse en cuenta que cualquiera de las enunciadas, y, sin embargo, la más sumida en el olvido desde hace buen número de años, al grado de que saber de ella es casi prueba de cierta erudición histórica.

Por fortuna la erudición ahora más que nunca está al alcance de los intelectos más humildes, porque las revistas de algunos países ofrecen informaciones bien documentadas y popularizan ciertos conocimientos; de modo es que no me ha sido difícil embadurnarme de ciencia un poco para presentarme a los lectores de **"La Actualidad"** con este articulejo, desmañado pero de buen propósito.

"Las naciones oprimidas—dice un filósofo inglés, si mal no recuerdo—, tienen la particularidad de hacerse tan obstrusivas, tan molestas (como cualquier fiera enjaulada), que por fin llega un momento en que sus quejas y sus rebeldías no pueden ser desatendidas por más tiempo." A ésto se debe que los rutenos oigan de nuevo sonar su nombre hasta en este confín del mundo civilizado.

Rusia y Austria-Hungria se repartieron el descoyuntado cuerpo de esa nación, y sus treinta y dos millones de seres hubieron de doblegar las envilecidas testas ante los cetros de Nicolás y de Francisco José. ¡Quién sabe en castigo de qué crímenes nacionales se vieron en tales extremos! Pero así pasó.

Descienden de los escitas, y algunas autoridades científicas les reconocen privilegio de puridad eslava que no es superada por ninguna otra de las razas vecinas y hermanas. La idea de algún pensador inglés ahora, es que Rusia les conceda su autonomía, con lo cual, pensamos nosotros, al Zar lo van despojando de su vasto Imperio los mismos que se llaman sus aliados. Pero el pensador británico se fija en que tal rasgo de magnanimidad ganaría en favor de **don** Nicolás el ánimo de los Estados Balkanes, cuya actitud es la de una dama que se ve muy cortejada y no sabe por cuál de sus adoradores suspirar y echar las lágrimas.

La lógica del escritor inglés a cualquiera le parece aceptable:

"Si Rusia puede ahora proteger (rían mis lectores de la protección que ofrecen los fuertes a los débiles) a otras naciones eslavas independientes,—dice el aludido—puede bien hacer lo propio con Ukrania (que es otro nombre de la nación rutena). Los árabes dicen: "Toda injusticia es impiedad." Tienen razón. Sin duda nuestros Aliados, con el espíritu de equidad que los distingue, convendrían en ello. Quienes podrían oponerse, no son sino los creyentes a la antigua en esa arcaica idea de que los eslavos todos deberían formar un solo Estado. Pocos hombres

de este gastado tipo subsisten, pero los que aun quedan son suficientemente poderosos para hacerse oír, y suficientemente ricos para comprar buena parte de la prensa rusa y manejarla a su antojo. Estos ductores del Nacionalismo ruso—o más bien del pan-rusismo—, son gente a menudo de origen ukranio o rutenio si no es que inspiran su propaganda en algunos rutenos renegados.

"Sir Edward Grey dijo en marzo que toda nación distinta tenía el derecho de ser independiente y soberana. Esto es más que lo que muchos ukranos distinguidos desean, puesto que ellos todo lo que pide es que se les permita ser, con existencia nacional. Su intención es puramente constitucional. No piden más que el respeto a esos derechos que fueron libremente reconocidos a Ukrania por los zares mismos en tiempos de la unión y en los años subsecuentes."

Concretando todavía las aspiraciones de los rutenos, el Profesor Volkov, ukrano puro, en una revista londinense dedicada al estudio de los problemas raciales de Rusia, ha dicho lo siguiente:

"Queremos que se introduzca el idioma ukrano en las escuelas, cuando menos al impartir la enseñanza primaria, la agrícola y la que se imparte en escuelas elementales en los lugares habitados por rutenos.

"Que se introduzca la enseñanza del idioma ukrano en todas las escuelas de los lugares rutenos.

"Que se establezca un curso de cosas relacionadas con Ukrania y se establezcan las sillas correspondientes en todas las universidades del territorio ruteno, de hoy para siempre.

"Que se permita el uso libre del lenguaje ukrano en toen todos los meetings y en las instituciones públicas.

"Que se les conceda el derecho de formar sociedades cooperativas de seguros, de finanzas y de otras instituciones públicas, y formar uniones que cubran todo o parte del territorio ruteno."

Opina el periódico inglés que debería agregarse a todo ésto,—que en realidad, exceptuando la última cláusula, se reduce a que les dejen aumentar un idioma a los mil quinientos que hoy se hablan en el mundo,—la libertad religiosa; y a mi me parece que éso debieron poner en primer término, a no ser que coincidentalmente sea la misma que profesan sus vecinos y dominadores. Pero parece que no es así, puesto que algunos rutenos han protestado su adhesión al Santo Padre romano y con ello han caído en desgracia ante Su Majestad el Zar don Nicolás.

"Antes de la guerra—dice la revista inglesa—, los ukranos de la Galicia oriental eran todos "Uniats", es decir, católicos del Cisma griego. Este rito no es tolerado en el Imperio ruso, aunque sí se acepta la forma católico-latina de esa misma religión. Recientemente se intentó con toda seriedad convertir a los campesinos rutenos de la Galicia oriental a la religión ortodoxa, y el Arzobispo y Metropolitano de Lemberg fué arrestado y se le expatrió en territorio ruso. Los ukranos rusos en su mayoría son ortodoxos, pero tienen muy fervientes deseos de que se les permita establecer un Sínodo independiente en Kief."

Lo asombroso es que los rutenos le han hecho creer a Inglaterra que son muy adictos al Zar, seguro para que les consiga su independencia, mientras en los Estados Unidos el Obispo católico ruteno de Filadelfia hace publicar una carta suya en que expresa su aversión por Rusia y sus simpatías para los aliados teutones. El Obispo dice en parte:

"Estas cartas son nada más una expresión de pena y repugnancia para el Gobierno y la Iglesia rusas, que están haciendo alarde ante el mundo de ser los salvadores de las naciones eslavas y de que ellos solos abrigan un sincero amor para todos los eslavos. Ante todo el mundo decimos con toda verdad: ¡Señor! Líbranos de un tal amor como el que los rusos han mostrado al pueblo eslavo ruteno en Ukrania primero y después en Galicia, Bukowina y Hungría!"

De cualquier modo, como lo que piden los rutenos no es más que la vida de su idioma, según la enumeración hecha por el profesor mencionado, por nuestra parte no nos oponemos a que se les conceda. Pero nos parece que los creadores y aprendices del Esperanto, hallarán poca gracia en la imposición del ukrano como idioma vivo.

Francis MOURTON.

A TRAVES DE LA SUIZA NEUTRAL

RESIDUOS DE LA GUERRA

PASO DE LOS HERIDOS INHABILES

INICIATIVA PONTIFICIA

Desde Olten.

A esa temprana hora de la mañana, somos pocos los paseantes en el andén de la estación de Olten, a la espera del convoy de prisioneros franceses declarados inhábiles, que, procedentes de Kustance, se dirigen a Ginebra para luego proseguir viaje hasta Lyón. Media docena de periodistas suizos, algunos oficiales de la misma nacionalidad,



El General Eydoux, Gobernador Militar de Dunkerque, uno de los Jefes militares de mayor prestigio en Francia.

un delegado de la oficina internacional ginebrina, el presidente del comité pro-paz, Jules Mond, que durante la espera nos da interesantes pormenores de la gestión pacifista que se realiza, y dos o tres familias atraídas allí por curiosidad un poco y otro poco por un sentimiento de piadosa consideración hacia los heridos, que hoy, gracias a la iniciativa del papa, hállanse recogidos en el seno de los propios hogares.

La prensa liberal europea, en su casi totalidad, ha silenciado o por lo menos no ha concedido la importancia real que reviste el éxito de la gestión pontificia. Ese canje de millares de hombres librados al cautiverio y devueltos al propio pais y a las familias, no tiene para la prensa libe-

ral de Europa ninguna importancia ni mayor significado, y, en consecuencia, esa misma prensa, que emplea largas columnas, no ya en narrar hechos o episodios gloriosos, que no siempre están al alcance de la mano, sino en glosar huecas frases; no ha tenido espacio para dar cuenta de la tristísima peregrinación, a través de la Suiza pacifista, del largo rebaño de carne mutilada, que ya no sirve ni para el cañón.

Había transcurrido un cuarto de hora, aproximadamente, cuando la campanilla eléctrica de la estación avisó la próxima llegada del tren, cuya locomotora a poco aparecía arrastrando una docena de vagones. De cada ventanilla asomábase un racimo de rostros que nos miraba ansiosamente, cual si entre nosotros buscara una cara amiga que no había venido; cuando el tren detuvo su marcha, del interior de cada coche partió un entusiasta grito: "¡Viva Suiza! ¡Viva Francia!"

Las familias que estaban en el andén ofrecían a los pasajeros cigarrillos, frutas y dulces, aceptados con frases de agradecimiento; una señorita que llevaba en un cesto varias botellas con cognac, recorría apresuradamente la plataforma llenando pequeñas copas que con un gesto gentilísimo ofrecía a los desgraciados soldados, quienes no disimulaban el agrado de ese regalo, y antes que pudieran encontrar la frase apropiada para agradecerlo, esa niña samaritana se iba despachando botellas y llenando copas con tanta gracia en el gesto y en la sonrisa que acompañaba la oferta, que hasta el tren, y el andén y los soldados desaparecían para dejar la visión de una sala poblada por elegantes concurrentes, ante los cuales la niña hiciera los honores de la casa.

Menos de quince minutos habían transcurrido, el tiempo apenas suficiente para recorer rápidamente los vagones y ver a los pasajeros, cuando se dió la señal de partida y el tren púsose nuevamente en marcha, arrastrando su carga de dolor y dejando tras sí el recuerdo punzante de esa macabra visión, penosa como una pesadilla y obsesionante como una fastasmagórica creación de Durero.

* * *

Viajaban en el tren alrededor de trescientos mutilados pertenecientes en su mayoría a la tropa y unos pocos clases.

Un colega suizo me hizo notar cómo casi todos tenían buen humor y se presentaban llenos de ánimo. En efecto, los mutilados no demostraban el menor decaimiento físico, pero no obstante, yo no sé qué extraña impresión me produjo ese espectáculo. Al pasar en medio de esos hombres, todavía jóvenes, en cuyos rostros las penurias de la campaña, el dolor de las heridas y las fatigas de siete meses de esfuerzos extraordinarios han señalado prematuros surcos y han dejado, grabándola a fuego, una tristísima expresión de idiotez o de bestialidad, tanto más acentuada por el desaliño y abandono en que se encontraban, todo el horror de la guerra parece como si de pronto nos invadiese, acallando instantáneamente todo sentimiento, hasta aquel piadoso de conmiseración hacia las víctimas; y sin quererlo, sin prejuicios anteriores, el espectáculo de esos residuos de guerra: sucios, mal olientes, destrozados y abandonados como cosas inservibles, nos lleva a pensar que si ellos lo hubiesen querido, todavía serían voluntades y actividades útiles, sanas y enteras. Entonces, más que lástima, se siente rabia; y más que dolor, angustia....

En el primero de los vagones donde entré, había cojos y mancos. Mutilados de ambas piernas o de ambos brazos. Los primeros, no acostumbrados todavía a las muletas, se apoyaban en ellas con cierto trabajo; los segundos recorrían el vagón acercándose a otros compañeros que les mondaban y partían las frutas, cuyos trozos recogían en la boca mientras con las vacías mangas colgantes bromeaban acariciando la cara de los camaradas serviciales. Si; parecían contentos!.... Reían.... Bromeaban.... Estaban perfectamente bien de espíritu.... Y había algunos que intentaban demostrar su alegría, con una sonrisa, tan perdida bajo las malezas de la tupida barba o tan oculta por un vendaje o tan deformada por una fresca herida, que era imposible verla, y se adivinaba solamente por el repentino brillo de los ojos. Porque esto sí: animados, muy animados; bullangueros y ruidosos, pero los ojos inexpresivos, muertos... Y si es cierto que vemos el alma por la risa de los ojos...., la idea de que se hallaban tristes era más satisfactoria. La sonrisa, las alegrías y las risotadas de esos hombres resultan algo así como una cosa monstruosamente inconsciente. Es una alegría lógicamente inexplicable. Alegres, ¿por qué?.... ¡Porque regresan al hogar!.... ¿Y cabe alegría por semejante llegada, cuando, en las últimas horas del viaje, por fuerza se ha de presentar la sencilla visión de la pequeña estación del pueblo, y por fuerza, también, el pensamiento del instante en que al pisar el umbral de la humilde casa labriega, la madre, la hermana, la esposa o la novia les arrojarán los brazos al cuello, y a esos abrazos y a esos besos no se les puede ofrecer otra cosa que una cara horriblemente deformada; que un cuerpo escuálido y doliente, que un par de sucias mangas vacías, colgantes....? ¿Es posible que un pensamiento así sea alegre? ¿Y es posible evitarlo?...

En otro vagón, un zuavo orgullosamente mostraba el certificado médico que daba fe de que herido por once fragmentos de granada, tenía cuatro costillas rotas y un pulmón lesionado y la clavícula destrozada. Otro más allá, había sufrido la amputación de un brazo y del pie derecho; éste sufría una parálisis casi general provocada por no sé cuál difícil operación, no muy feliz; otro más todavía, un bayonete en la cabeza, y los camaradas decían que estaba medio idiota, lo cual no evitaba que él nos dijese que la herida le valió una condecoración obtenida en



La isla de Lesina.

el campo de batalla; y así, unos mejores, otros peores, los había en todos los vagones, hasta llegar al penúltimo, destinado a los que perdieron la vista: órbitas vacías, negras vendas cubriendo los ojos, pupilas desorientadas, y allá, en el fondo del coche, un pobre hombre, el peor de todos, a quien la bala, atravesándole la cabeza, le había destrozado el nervio óptico, encegueciéndolo sin que se echara de ver la ceguera de esas pupilas que aparentemente miraban, sin ver, con una fijeza emocionante.

En el último vagón, cuyos asientos habían sido reemplazados por dos hileras de camillas superpuestas que daban al local cierto aspecto de dormitorio de a bordo, hallábanse yacientes aquellos que de ninguna manera podían tenerse en pie o que sufrieron muy recientes operaciones. Y éstos, también como los otros, reían y hasta jaraneaban, al agradecer los obsequios recibidos.

Entre tanto, solamente uno vi yo, cuya expresión me parecía digna y respetable. Era un muchacho como de 25 años, que no demostró curiosidad ni interés por los agasajos y las visitas nuestras. Llevaba el brazo derecho en cabrestillo y alrededor de la frente tenía una venda que le envolvía toda la cabeza. Miraba su brazo de donde la

mano había desaparecido, y sólo levantó la vista cuando hubo de responder a nuestro saludo, que lo hizo con un leve movimiento de cabeza y mirándonos fijamente un segundo. Fué un segundo nada más; pero me pareció tan intensa y tan sugerente esa mirada, que de ella aparté la mía como se hace casi siempre cuando nos sorprende el espectáculo de un dolor verdadero y consciente. Y aquel muchacho, sin duda, sufría y sufría precisamente porque tenía consciencia de su desgracia.

Acaso pensaba en la casa y acaso, también, que mejor hubiera sido morir. ¡Para lo que servirá en lo sucesivo!

Y esto es lo doloroso del espectáculo. El pensamiento de que ya no servirá para nada útil, y que de hoy en más cada uno de esos seres, inútiles para sí y para los demás, será una pesada carga para la de por sí pobre familia, que, al recibir ese residuo de guerra, se empobrecerá todavía mayormente. Porque es preciso no hacerse ilusiones: los pobres muchachos franceses y alemanes que, gracias a la iniciativa pontificia, han abandonado el cautiverio, y durante unos días gozarán en el pueblo, en el villorrio y en la aldea natal de un adarme de popularidad, son aquellos que, a juicio de los adversarios, ya no sirven para nada. ¡Calcúlese, piense el lector, cómo serán!

Lo prueba el hecho de que Francia no ha querido aceptar el canje de oficiales y suboficiales por más inhábiles que fueran. Francia considera que esos oficiales aun pueden servir para algo: para un consejo, para un informe, para una idea. Los libertados son aquellos que ya no sirven para nada, absolutamente: ni para un consejo, ni para un informe, ni para una idea.

* * *

A lo lejos perdióse el tren con su tristísima carga de tropas, de pingajos, de desechos de la gran epopeya del año 15, y en el espacio quedaba la negra columna de humo como una flotante bandera de dolor....

—Nous allons?,—me dijo uno de los colegas suizos golpeándome en la espalda.

Reprimí un movimiento de sorpresa. Mirando aquel tren que desaparecía, me había distraído. Amorosamente pensaba en el sexo de mi primogénita. ¡Qué suerte que es una niña!

Tito L. FOPPA.

(Tomado de "La Razón" de Buenos Aires).

EL CONTRABANDO DE GUERRA

Entre las sustancias más indispensables para la fabricación de explosivos, el algodón es una de las que Alemania ha podido recibir del extranjero en mayor cantidad, por tener tan variadas aplicaciones en las industrias pacíficas y prestarse, por lo tanto, a ser considerado materia de tráfico legal.

Pero los países contiguos al Imperio alemán, desde que estalló la guerra habían venido consumiendo proporciones alarmantes de algodón, y ésto hizo pensar a Inglaterra que tales países no lo necesitaban todo para sí, ni convirtiendo todas sus fábricas en telares, sino que buena parte del algodón que importaban de los Estados Unidos iba a dar a los laboratorios imperiales, donde era convertido en elemento destructor de las legiones aliadas.

Los periódicos ingleses, atentos a las estadísticas sobre el particular, iniciaron desde luego una campaña en pro de que se declarara contrabando de guerra la fibra mencionada y se impidiera a toda trance su tráfico, tal como se hace con todas las otras substancias incluidas en la lista aprobada por la Convención de La Haya.

Con este motivo se ha suscitado una controversia, que ha trascendido a las esferas diplomáticas, entre los Estados Unidos y la Gran Bretaña. La Casa Blanca es muy lenta para decidir y al mismo tiempo es demasiado voluble, cambia de opinión muy amenudo, y todavía no se ha resuelto si Inglaterra tiene o no derecho de impedir el comercio del algodón, lo cual perjudicaría notablemente a los intereses yanquis.

Los diarios londinenses apoyan la actitud de su Gobierno sin excepción alguna. Bien reconocen que la materia de que se trata es de capital importancia para los alemanes y que escatimarles ese elemento es apresurar su rendición —si no surge algún sabio teutón que halle la manera de suplirlo con otra sustancia más nociva y más a mano.

A fines del año—dice un periódico de Londres—se anunció que la cosecha americana sería extraordinariamente abundante, y el Senador Smith dijo en Washington que una casa prominente de Bremen le había avisado que en Alemania tendría gran demanda. Desde luego solicitaba que se le remitieran las dos terceras partes del abastecimiento normal, si se podía encontrar barcos americanos dispuestos a transportar el algodón solicitado. Esto sucedía en diciembre del año pasado. Tres semanas después Sir Edward Grey declaraba al Embajador americano que "el Gobierno de Su Majestad no había puesto el algodón en la lista del contrabando de guerra; que tal substancia estaba incluida en la lista de libre tráfico, y que siempre que se preguntaba al Soberano sobre el particular, manifestaba estar dispuesto a persistir en su idea de que el algodón no se considerará contrabando."



Don Ernesto de Rozaville, sobrino de don Pablo Chavillon, que ha vivido en Guatemala algunos años. El señor de Rozaville acaba de ser condecorado.

El primero de marzo anunció Mr. Asquith que el Gobierno se consideraba en libertad de detener y llevar a puerto a todos los buques que se presumiera llevaran a bordo artículos dstinados al enemigo. Nueve días después se reunieron en Inglaterra varios expertos, discutieron el caso y protestaron vigorosamente ante Lord Moulton, presidente del Comité de Explosivos de la Secretaría de Guerra. Al día siguiente se instituyó el bloqueo de los puertos alemanes y se declaró contrabando condicional el tráfico de algodón.

El Gobierno inglés había comprendido el riesgo que corría, y confesó, por conducto de Mr. Runciman, que tenía evidencias palmarias de que el algodón destinado a países



El soldado que va a partir y recibe de las manos maternales una flor, no volverá al hogar llevando el estigma de la verguenza.

neutrales llegaba finalmente al Imperio alemán. Este funcionario público del Gobierno inglés, junto con Sir Henry Dalziel, ha sido de los que más persistentemente han trabajado por que el Gobierno dicte leyes severas sobre el asunto, y Mr. Asquith mismo expuso en la prensa que se obraba con demasiada suavidad permitiendo el comercio de algodón.

Sir William Ramsay, uno de los más eminentes químicos de Inglaterra, explica en un artículo por demás interesante la importancia de la fibra, y concluye diciendo:

"Inicióse ante el Gobierno anterior, a principios de agosto último, a moción de un grupo de acaparadores de algodón, que se tomaran las medidas necesarias para que cada país neutral recibiera únicamente la cantidad de esa materia que ha recibido en años anteriores para sus fábricas. Esto no habría ocasionado molestias más que, si acaso, a los vendedores americanos. Pero la proposición iba más lejos: se pensaba comprar toda la cosecha de los Estados Unidos y distribuirla de modo que fuera utilizada toda. El ofrecimiento no fue aceptado.

pacas de la fibra, de 500 libras cada paca. Durante el mes de gosto enviaronse de los Estados Unidos al Imperio alemán 243,000 pacas, y el consumo total de Alemania en 1914-15, se estimó en 1.600,000. De modo es que unas 900,000, cuando menos, fueron vendidas a los alemanes por los neutrales vecinos.

De Holanda, Dinamarca, Noruega y Suecia, que consumían normalmente 80,360 pacas, hubo pedidos por 1.333,860. Es decir, que 1.253,500 pacas de algodón recibidas por esos países, no eran para ellos.

Haciéndose eco de estas declaraciones del periódico aludido, otros urden editoriales muy extensos en que se reprocha al Gobierno por no declarar contrabando de guerra el algodón, y se le hace ver que al mismo tiempo que un alto funcionario expresaba la intención de no hacer tal cosa, la oficina de Guerra daba cuenta de que las bajas británicas en el continente ascendían a 330,995. Estas pérdidas de vidas eran ocasionadas por proyectiles cargados con explosivos hechos de algodón. Y luego venían las recriminaciones:



La guarnición de Nápoles celebrando los triunfos italianos en el Isonzo.

"Todavía está en nuestras manos impedir que el algodón llegue a nuestros enemigos. Cuando ésto se haya logrado, el fin de la guerra estará mucho más próximo que nunca, porque es indudable que seis meses después de que el algodón haya sido terminantemente excluído de las materias de libre tráfico, nuestros adversarios tendrán que suspender sus operaciones por falta de municiones propulsivas."

Otros escritores técnicos de Inglaterra ofrecen cuadros comparativos de marcado interés sobre la cuestión algodonera. Después de protestar la autenticidad de sus declaraciones, la "Gaceta del Mercado de Algodón" informa que en Alemania había al principiar la guerra 483,000

"¿Por qué no detiene el Gobierno ese tráfico que agosta vidas nuestras? Hemos sido demasiado débiles y torpes en el manejo de este delicado asunto, hasta el grado de humillarnos. El algodón sigue yendo a Alemania a pesar de nuestro dominio de los mares, y todavía es usado por nuestros enemigos para matar a nuestros soldados. ¿Qué disculpa puede ofrecer a ésto el Gobierno?"

Francia también se alarma con el problema y cree que es tiempo de declarar el algodón contrabando de guerra, impidiendo que llegue a los países neutrales mayor cantidad de él que la que solía llegar en tiempos normales.

"Dos terceras partes—dice un diario parisiense—de la pólvora hecha en Alemania y Austria-Hungría, contienen

algodón de los Estados Unidos, del cual se consumen cantidades enormes. Un **Howitzer** de 15" alemán requiere 400 libras de algodón para arrojar cada proyectil. Nuestros enemigos están usando diariamente de 300 o 1,000 toneladas de esa fibra.

"Si se declarara el algodón contrabando de guerra; si los buques que lo transportan fueran detenidos, se lograría impedir el amunicionamiento de Alemania. Mr. Lansing —el Secretario de Relaciones de los Estados Unidos—no podría oponerse a que la Gran Bretaña procediera en esa forma, porque podría aducírsele que tal declaración se basa en el precedente establecido por los americanos durante la Guerra Civil."

La solución de este conflicto parece tener tanta importancia como el resultado de cualquier combate. Si se impone la Gran Bretaña, habrá ganado una batalla que acaso sea decisiva.

Silas STRONG.

parte del territorio que dominaban habiendo sido la ciudad de Durango una de las últimas en ceder al empuje de las fuerzas de un General a quien los cables dan el nombre de Pomingo. Sin embargo, el señor Díaz Lombardo, Ministro de Relaciones de Villa, declaró que no había razón para los alardes hechos por los agentes carrancistas, porque sus cacareados triunfos eran debidos a la evacuación voluntaria de los lugares que ha tomado el constitucionalismo, y que tal evacuación ha sido efectuada en buen orden, con la suficiente anticipación para que las tropas contribuyan a un plan general que requería el abandono de las ciudades de cuya captura se vanaglorian los adversarios.

En Washington también se creyó que al dejar Villa que Torreón cayera en manos de la facción contraria, lo hizo con el fin de que las tropas carrancistas se apartaran de su base todo lo más posible. Estratégia pura.

Las fuerzas americanas que se hallan patrullando la frontera a lo largo del Río Grande, recibieron un mensaje



Cima del Monte Pasubio, ocupada por los alpinos de Italia. Desde ella se dominan muy importantes puntos estratégicos.

LA TRAGEDIA MEJICANA

(Correspondencia recibida el miércoles 22).

San Antonio, Tejas.

Entre operaciones militares más o menos fructuosas para los carrancistas y gestiones diplomáticas enteramente inútiles, la semana se ha pasado sin que la situación de Méjico se aclare un ápice.

Emociones aquí hemos tenido muchas relacionadas con lo que **"La Actualidad"** muy atinadamente llama "la tragedia mejicana." Desde luego, los comentarios sobre la muerte de Pascual Orozco, la celebración del aniversario de la independencia de Méjico y las declaraciones de Carranza, nos han tenido que conmover no poco a quienes, por afinidad de raza o por mera curiosidad, seguimos con interés el desarrollo doloroso de esta época histórica.

Pero permítanme mis lectores que ordene cronológicamente las noticias que deseo transmitirles.

Hubo primero una gran desilusión entre los elementos anti-constitucionalistas aquí radicados, porque los triunfos de Carranza iban despojando a los villistas de una gran

de las tropas mejicanas acampadas frente a ellas, en que les anunciaban estar dispuestas las segundas a hacer fuego sobre cualquier autoridad civil o militar del Estado de Tejas que se aproximara a la orilla del río, pero que a los federales los respetarían. Se dió cuenta del mensaje al jefe del fuerte Brown, y éste dispuso que fueran reforzadas las patrullas para evitar cualquier tropelia.

* * *

El General Villa estuvo a punto de ser asesinado por el General Urbina, aquel famoso cabecilla que saqueó la ciudad de Durango. Los periódicos refirieron de varios modos el incidente, pero la versión que hasta hoy parece más autorizada, es que un General Fierro y Villa, con cuatrocientos hombres, se dirigieron a un rancho que Urbina se había adjudicado en Nieves, Chihuahua. Se trataba de pedirle que cediera al Gobierno villista todo lo que ha robado, y que asciende a mucho más de 5.000,000 de dólares. Villa y Urbina habían sido siempre muy buenos amigos, y quienes sabían las intenciones del primero, imaginaron que el segundo no se rehusaria cuando menos a compartir con su jefe el riquísimo botín que había ido acumulando en

el curso de la revolución.

Pero Urbina opuso resistencia, y Villa lo fusiló. Un telegrama de este General explica el motivo: "Durante algún tiempo—dice—, la conducta del General Urbina ha sido intolerable, porque sin escrúpulo alguno había venido ejecutando a cuantas personas incurrían en su desagrado. Últimamente no daba cuenta de sus actos a nadie, ni al Cuartel General ni a las otras autoridades que él estaba obligado a respetar y obedecer."

Esta noticia es consoladora. Un bandido menos,—ha dicho la opinión pública, y una probabilidad más de que pronto se pacifique la República vecina.

Lo peor es que Villa se ha puesto a fusilar como quien se pone a cortar flores. En Chihuahua hizo que testaran en su favor tres "personajes" de su Gobierno, y luego los pasó por las armas. Felipe Gutiérrez, Aurelio González y Sebastián Vargas fueron los **agraciados.**

Carranza aprovecha la oportunidad para halagar a los americanos, horrorizados con tanto crimen, dando órdenes que tienden a evitar las incursiones de mejicanos en Tejas. Pero no está en su mano impedir que una multitud de mejicanos con armas crucen la frontera y se dediquen al saqueo en los ranchos tejanos. Se cree que hay un depósito oculto de pertrechos en algún condado de Tejas. El día 18 es el señalado para un levantamiento general contra los americanos. La excitación es indescriptible aquí y en todas las ciudades y poblaciones del Estado. El General Funston asegura que ejerce absoluto dominio sobre la situación, con los 4,300 hombres que tiene a sus órdenes; pero los asaltos no disminuyen.

La opinión general es que si los Estados Unidos intervinieran por fin en Méjico, se terminarían esos desórdenes; pero tal cosa es imposible mientras la Casa Blanca vea probable la necesidad de entrar en la guerra mundial. Los periódicos todos están de acuerdo en que mientras tal peligro exista, no hay que distraer en fines humanitarios los elementos militares del país. Humanitario llaman ellos a intervenir en Méjico por medio de las armas para imponer la paz en esa turbulenta República.

El Ministro japonés llegó a Nueva York y dijo que dos años en Méjico equivalen a veinte en cualquier otra parte. Está fatigado como si hubiera trabajado rudamente, sin descanso alguno, durante muchos años seguidos. Su cansancio es tal, que se nota cierta demacración en su fisonomía. Refirió a los periodistas la situación de Méjico y llamó la atención que declarara que las circunstancias son tan terribles en la capital azteca, que hasta han tenido que unirse buscando mutua protección los diplomáticos de países ahora en guerra. El mismo Ministro japonés obsequió su retrato al Ministro austriaco la víspera de abandonar Méjico. Las calamidades los habían unido hasta hacerles olvidar las enemistades de sus respectivos países.

Lo que Carranza ha propuesto a los Estados Unidos y a los pan-americanos, es que sostengan con él una entrevista en algún punto fronterizo, para que oigan de sus labios algunas declaraciones que les son indispensables, según él, para orientarse al juzgar los asuntos de Méjico. Lo más probable es que se acepte su idea y vayan los aludidos a conferenciar con él. ¡Cuánta condescendencia ha habido de parte de la Casa Blanca! ¿Irá Lansing a contemplar las venerables barbas del jefe constitucionalista mejicano? Todo parece probable.

* * *

El General Villa ha decidido poner su suerte en manos del General Felipe Ángeles, a quien comisionó para que lo represente en Washington y acepte cualquier condición que se exija en pro de la paz de Méjico, aun la misma eliminación suya. Esto parece patriótico y ha impresionado favorablemente a Wáshington. Si Villa realmente está dispuesto a renunciar a todas sus ambiciones, y si Carranza deja su testarudez y se decide a permitir que el pueblo mejicano que no está en armas, elija su gobernante, la solución del viejo problema será un hecho. Lo difícil es que una y otra cosa sean verdaderas.

De cualquier manera, mientras los altos personajes de la política hablan de pacificación, las facciones mejicanas se despedazan, y numerosas partidas de bandoleros o rebeldes cruzan la frontera en Brownsville y asaltan a las patrullas americanas. Treinta hombres bien armados hicieron huír a diez yanquis poniéndolos en precipitada fuga. Les causaron tres o cuatro bajas, pero al día siguiente diez mejicanos que estaban presos en San Benito, fueron asesinados por la espalda, diz que intentando escapar. Se temen represalias y se organizan más cuerpos de guardias nacionales al mismo tiempo que se refuerzan las guarniciones de varios puntos fronterizos.

Carranza ha declarado, por medio de sus Agentes en los Estados Unidos, que sabe a punto fijo que Huerta es el promotor de todos los disturbios habidos en la frontera, y que el asesino de el Vice-Presidente Pino Suárez fomenta la revolución tejana. También ha informado a Washington de un complot que sus empleados consulares han descubierto, para organizar en el Norte de Méjico un movimiento armado. Sesenta Generales huertistas que radicaban en Nueva Orleans, han salido ya con rumbo a la frontera.

En vista del desorden que reina en los Estados que ocupan las fuerzas villistas, Mr. Wilson ha dado instrucciones a todos los agentes consulares en el sentido de que deben retirarse de sus puestos tan pronto como les parezca prudente. Los representantes de Villa han protestado contra esa medida, pero no han podido negar que los secuestros y los fusilamientos son cosa diaria en Chihuahua y en los otros Estados en que todavía quedan fuerzas de las llamadas "convencionistas."



La bella Ragusa, ganada por los montenegrinos.

La celebración del aniversario de la independencia mejicana movió un poco a las autoridades tejanas. Hubo paseos con estandartes y músicas, discursos patrióticos, bailes, veladas, un poco de tiroteo sobre el pueblecillo de Simón, cerca de Laredo, y otro poco de miedo en todos los que vivimos en estos lugares antes tan seguros.

Termino dando una noticia que no dejará de entristecer a los corazones buenos: en la capital de Méjico sigue la miseria causando víctimas. El hambre es terrible, y la Cruz Roja americana ya no cuenta con elementos para seguir alimentando a los miles de menesterosos que le piden un pedazo de pan.

Esa es la peor parte de la llamada tragedia mejicana.

Rodrigo CIFUENTES.

COLABORACIÓN NO SOLICITADA, NI SE PUBLICA, NI SE DEVUELVE NI SE SOSTIENE CORRESPONDENCIA ACERCA DE ELLA.



La Semana Belica—Septbre. 25 de 1915



Herido encontrado por uno de lo s perros de la Cruz Roja alemana.

Evidentemente no hay sobra de patriotismo entre los mineros ingleses. No solamente se niegan a aceptar el principio del Servicio militar obligatorio y huyen del voluntario, sino que también persisten en sus huelgas criminales, desconociendo la Ley especial de Municiones y amenazando constantemente a Inglaterra con privarla de carbón. Y no se quedan atrás los demás obreros británicos, que siguen promoviendo desórdenes y repitiendo huelgas con el único fin de conseguir constantes aumentos de salarios. Muy hermosa es la conducta eminentemente abnegada de la aristocracia del Reino Unido (que lamenta ya la pérdida de un treinta por ciento de sus más esclarecidos miembros), así como merece los mayores aplausos la observada por la clase media, que respondió con creces al llamado de la Nación; pero en cambio, el proletariado ha faltado a todo deber y ha comprometido su honor. Por lo demás, los conservadores y los defensores de las tradicionales libertades inglesas, tampoco se quedaron rezagados, haciéndose tal vez responsables de catástrofes que la humanidad toda puede que llegue a llorar.

✣ ✣ ✣

Un editor suizo anuncia que, según los Boletines oficiales austro-alemanes, los prisioneros rusos ascienden a dos docenas de millones, los cañones capturados son cien mil y las ametralladoras un millón. Ya lo sabíamos, pues aquí también hay quien colecciona esos famosos "Cables" tarasconeses, en los que resulta imposible hallar la menor traza de pérdidas, rechazos, bajas, derrotas y percances. ¡Qué curioso modo de escribir la Historia! Merecen un premio. Los "vones" germanos ganan cuarenta batallas diarias en el frente ruso, capturando mil moscovitas por minuto y avanzando a razón de sesenta y cinco leguas por día. Y los archi.... pampanos austriacos hacen lo mismo en el Sur, venciendo además a los servios, montenegrinos e italianos. ¡El puro disloque!

Para que nada falte, también los turcos lanzan sus Boletines victoriosos, exterminando (en el papel) dos escuadras y tres ejércitos aliados por día. Lo que de seguro no se le habrá ocurrido al Editor Suizo, es calcular el costo de la publicación y circulación de esas patrañas colosalmente ridículas....

✣ ✣ ✣

Banqueros ingleses y franceses, respaldados también por el crédito de financieros italianos y rusos, llegaron recientemente a los Estados Unidos y en contados dias negociaron el empréstito más formidable que el mundo conoce. Algo asi como mil millones de dólares, suma fantásticamente enorme que perturba el equilibrio aritmético del cerebro humano. Mucho deben los Gobiernos aliados a sus proveedores americanos, pero ya les remitieron (en bueno y sonante oro acuñado) más de ciento ochenta millones de libras esterlinas. Seguir así, equivaldría a retirar de la circulación europea (y también de las reservas bancarias aliadas), demasiado efectivo y consiguientemente a hacer subir los premios sobre el oro acuñado. Los enormes créditos del comercio americano y la abundancia de sus documentos fiduciarios, causaron notables trastornos en los cambios con las naciones aliadas. Surgió la imperiosa necesidad de establecer un equilibrio que devolviera a los valores desprestigiados su antigua equivalencia con la moneda americana, y el fabuloso empréstito (cuyo monto se quedará en los Estados Unidos para cubrir las cuentas europeas) resolvió el problema satisfactoriamente. Subió el valor de la libra, del franco y de la lira; los prestamistas colocan sus reservas al cinco por ciento; se

EL REY DE ITAL



Al ceder a las instancias del pueblo italiano que pedía la guerra a todo trance, el Rey V
de sus tropas, no omitiendo esfuerzos persona

A EN EL FRENTE



or Manuel aceptó las responsabilidades inherentes y ha participado de las penalidades
le ninguna clase en pro del triunfo de su causa.

agigantó el crédito de Inglaterra, Francia, Italia y Rusia y quedó demostrado que (aun después de quince meses de guerra) los aliados valen mucho. ¿Apostamos a que los famosos "Cables" alemanes ya no hablarán de la cotización de la libra esterlina en Nueva York?

✣ ✣ ✣

Fiel a sus principios y costumbres, Bulgaria acaba de arrojarse en los brazos de Turquía, olvidando las humillaciones a salvajadas a que Enger Pachá la sometió hace apenas dos años. Por su nueva y repugnante traición, los búlgaros han recibido algunas leguas de territorio otomano en las orillas del Maritza y cerca de Andrinopla; además de un empréstito alemán de cien millones (en papel de curso forzoso), y la promesa de cesión de una provincia rumana. Esta la ofrecen los turcos, sin decir cómo ni cuando la entregarán. (Exactamente como hacen los alemanes.) Es difícil prever todas las consecuencias de la canallada búlgara, que Grecia ha recibido con la movilización general de sus ejércitos, ejemplo que no tardará en seguir Rumanía. Indudablemente es fácil que algunos refuerzos alemanes crucen Bulgaria y lleven auxilios a sus aliados musulmanes; pero antes tendrán que abrirse paso por las montañas servias o las llanuras rumanas, hazaña que les podrá costar harto cara. La causa aliada ha sufrido un golpe muy duro y los turco-alemanes han ganado una batalla de las más reñidas. La derrota turca se dificulta más y más. Venizelos está derrotado. Rumanía peligra. La difícil situación de Servia se ha agravado. Un solo factor puede restablecer el equilibrio: el Japón. ¿Querrá?

✣ ✣ ✣

Nada en el frente occidental, salvo los eternos cañoneos y el par de pulgadas ganadas o perdidas.

Nada tampoco en el frente austro-italiano.

En los Dardanelos insignificantes tiroteos.

No se ha vuelto a saber una palabra de los valientes montenegrinos.

Refuerzos alemanes han llegado al frente servio y cañonearon Belgrado sin mayores consecuencias. Parece que a inmediaciones de la famosa "Puerta de Hierro" se reconcentran reservas teutonas y húngaras, con el objeto de preparar un golpe formidable contra los servios y alentar los decaídos ánimos de los soldados turcos.

De las guerras coloniales no han llegado más noticias.

En el Adriático, los italianos arrebataron a los austriacos el grupo de las islas de Pelagosa, muy importantes por su situación eminentemente estratégica; y hundieron otros dos submarinos imperiales.

Los zeppelines no han dado señales de vida, dejando en paz a los graciosos niños británicos, que son sus habituales víctimas.

Y los submarinos germanos descansan, preparando más piraterías. Solamente que se nota su menor eficacia, gracias a algunas medidas preventivas y.... represivas que Inglaterra ha adoptado recientemente.

✣ ✣ ✣

Sigue la epopeya rusa. La situación general no ha cambiado mucho, pues en el Norte, von Bulow no puede llegar a Riga; en la provincia de Vilna los ejércitos de von Hindenburg van de acá para allá, sin poder atrapar a un solo moscovita; y en la baja Polonia, von Woylwitz y el Príncipe de Baviera avanzan y retroceden sin lograr nada bueno, perdiendo mucha gente y dando al traste con la resistencia física de sus tropas. En la Galicia Oriental, von Mackensen sufre derrota tras derota; sobre el Stry, (hasta donde tuvo que retirarse el Archiduque Fernando) los buenos éxitos moscovitas se multiplican, y en la Bukovina, von Bohem-Ermolli sigue manteniéndose en la más prudente defensiva. La desproporción entre los dos bandos combatientes, es siempre de **cinco contra uno** en favor de los teutones; y según noticias de fuente holandesa, las pérdidas de los austro-alemanes no bajan de treinta mil al día. Los rusos han capturado algo así como 650,000 prisioneros; y sus luchas constantes, rápidas y bien calculadas exasperan a los invasores que ven siempre chasqueados sus planes. Si la nueva preparación militar moscovita resulta digna de quienes la llevan a cabo, y los actuales jefes de los ejércitos del Czar pueden evitar ulteriores avances germanos, no es difícil que el próximo invierno reserve sorpresas enormes (y no muy agradables) al Estado Mayor del Kaiser....

El Embajador austriaco Dumba, que metió las extremidades de manera tan burda, ha sido llamado por su Gobierno y próximamente saldrá de Nueva York para algún puerto neutral, si es que los aliados se dignan proveerlo de un pasaporte. ¡Qué vergüenza para tal personaje! Viajar bajo la protección inglesa.... En fin, se consolará con sus compañeros de aventuras y de viaje, no tan embajadores, pero ciertamente ta... despreocupados como él.

Resultó lo que se había previsto. Berlín sostiene que el último buque americano hundido por los piratas, sin previo aviso ni causa justificada, trató de huir al ver que el submarino lo torpedeaba. ¡Qué bárbaros! Lo que tenía que hacer, era esperar el tirito de gracia y darlas con la mayor cortesía....

Mr. Bryan trata de ir a Europa como mensajero de paz, por cuenta de la "Asociación americana de periódicos escritos en idiomas extranjeros," cuyo Presidente es un pájaro de cuenta austriaco (naturalizado americano) llamado Hammerling. El negocio debe ser bueno, pues ese tipito es más listo que una ardilla, y ha amontonado ya unos veinte millones de dólares a costa de los papanatas que se adhieren a su famosa asociación. Y como Mr. Bryan es algo aficionado a ganar "pistillo," cabe preguntarse quién de esos dos compadres engañará al otro (o si los dos tomarán el pelo a la humanidad).



Cercanías de Malborghetto.

Los árabes se han sublevado; han ahorcado a sus ex-amigos alemanes y echado hacia el Desierto a sus ex-amos turcos. Damano, Bagdad y otras ciudades del interior del Asia Menor están bajo su control, y han proclamado la separación de Turquía, la expulsión de todo alemán y la alianza con los franco-ingleses.

Sigue la racha. En Constantinopla, en los Dardanelos y en las costas del Bósforo, los artilleros turcos han sido sustituidos por alemanes. Prácticamente se transportó la capital a Bronssa (costa de Asia). Reina el terror más loco. Se fusila y ahorca sin el menor escrúpulo. Diariamente aparecen nuevos alemanes asesinados. Los "Jóvenes turcos" temen una revolución militar. Enver Pachá está escondido. Casi no hay municiones y se esperan algunas de Bulgaria, pagadas a peso de oro.

Esto no es todo. Medio millón de armenios se han sublevado y cazan turcos como a fieras. En el Cáucaso triunfan los rusos En todo el Imperio se sufre el hambre más espantosa. El papel-moneda emitido últimamente, no tiene aceptación ni valor alguno. Se descubren mil conspiraciones....

Y por último; en Persia hubo manifestaciones favorables a Turquía, que las tropas anglo-rusas sofocaron con escarmientos terribles. Las tropas rehusan combatir. Los alemanes quieren aún imponerse. Se proclama la ayuda búlgara y la próxima llegada de pertrechos, refuerzos, dinero....

A pesar de todo ésto, ese carcomido Imperio no se desmorona todavía. ¡Falta aún el dedo de Dios!

Guatemala, 23 de septiembre de 1915.

G. GAUTHIERS.



TEMAS LOCALES



LA VIDA NACIONAL

Para los sociólogos y los estadistas, Guatemala ofrece un ejemplo de evolución muy digno de estudio. Nuestra vida es todo un caso especial, un tipo peculiar de civilización. El progreso evolutivo del alma patria, en sus tres aspectos principales, el moral, el intelectual y el material, ofrece características que no es posible que hayan sido observadas en otro pueblo, porque con ninguno coinciden nuestras circunstancias, nuestras condiciones elementales, nuestro origen; es decir, porque no puede haber dos naturalezas idénticas.

En concepto del editorialista, una de las ciencias a que debería concederse mayor atención en las aulas universitarias del Continente hispano-americano, es a esa ciencia apenas en formación, apenas naciente, que se llama la Sociología. En otros países existen sociedades privadas que se dedican con todo empeño al estudio y a la exploración de los principios fundamentales de esa ciencia. Su aplicación en la vida real es tan imperiosa, su conocimiento determina ventajas tan provechosas, que bien podría llamársele la Ciencia de la Vida Humana. Porque ha llegado un momento del progreso universal en que los individuos todos se hallan tan íntimamente vinculados unos con otros, aunque a las veces ni lo sospechen siquiera, que ni el más nimio de sus actos deja de reflejarse en los intereses de la comunidad, de la raza y del mundo entero.

Y si en Guatemala se pudiera propalar el estudio de la Sociología, mucho ganaríamos en todos sentidos, porque nos comprenderíamos mutuamente mejor, y comprender un objeto es la mitad de amarle. Nuestra apreciación de las circunstancias en que nos encontramos, sería más completa, y, en consecuencia, sabríamos aprovechar mejor sus ventajas y eliminar sus inconvenientes.

Nuestro afán debe tender a que haya una mayor consciencia en nuestra alma colectiva, para lo cual es indispensable que seamos individualmente más conscientes.

El fracaso de los pueblos que vieron morir su nacionalidad, se debió principalmente a que se dejaron invadir por esas ondas de apatía y de indolencia que son como marea constante sobre los espíritus de los diversos pueblos, buscando los más descuidados de ellos para envolverlos y asfixiarlos.

Puede ser que, si la Historia se empeña, nos veamos en el caso de admitir cierto fatalismo irreductible en la flébil desaparición de algunas naciones populosas que no lograron sobrevivir a su letargo. Pero nunca convenceremos a nuestro instinto de que, cuando el riesgo es inminente o siquiera posible, todo esfuerzo de salvación adolece de futilidad.

Mal haríamos también, sin embargo, en ceder a nuestro instinto la tarea íntegra de guiarnos a la seguridad, de defender nuestro aliento, de llevar sobre sí toda la responsabilidad de nuestra vida.

Acabemos por decidirnos a usar nuestras facultades anímicas y aun a concederles respetable supremacía sobre el instinto. Lo importante, pues, será fortalecer aquéllas, darles consistencia, porque no nacen, como el instinto, con todo el vigor que han de sustentar en el transcurso de la existencia, sino que son como nosotros mismos, que nacemos en la debilidad, la pequeñez y la necesidad, y nos vamos desarrollando y fortaleciendo paulatinamente, por medio de nutriciones diarias y metódicas.

Hablo de estas cosas, porque desearía fervientemente que los guatemaltecos nos diéramos exacta cuenta de los fenómenos sociales que nos rodean y en los cuales somos parte más o menos activa, y que fuéramos capaces de un discernimiento íntegro y claro al juzgar de nuestros propios problemas politicos y sociales.

Sin embargo, el editorialista no puede menos de reconocer que la conducta del pueblo de Guatemala está revelando un grado de cordura y sensatez que asegura su bienestar por muchos años. Sin hallar la manera de saber a punto fijo hasta dónde llega su percepción de esa cordura y de esa sensatez, percepción que desearíamos fuera completa, hemos de admitir que satisface por el momento a los más exigentes.

Lo demuestran claramente las actividades de los clubs políticos de la República; lo prueban las publicaciones que surgen de todos los ámbitos del país diariamente; lo reflejan los periódicos de mayor prestigio en nuestras ciudades, y, desde el extranjero, lo aplauden y celebran los bienquerientes de nuestra patria, al tributar elogios razonados y sinceros al primero de nuestros hombres públicos, a quien el pueblo todo, como en un movimiento instintivo, que por lo mismo tiene mucho de sagrado—el instinto es obra de Dios—, se vuelve en demanda del apoyo moral que necesita para seguir avanzando por su sendero de paz.

Precisamente este detalle es el que me hace pensar que Guatemala ofrece ahora un ejemplo de evolución muy digno de estudio, y que nuestra vida es todo un caso especial, un tipo peculiar y distinto de civilización.

Es que nosotros hemos aprendido, la generación joven cuando menos, al reflejo purpúreo de las dolorosas conflagraciones vecinas, lo que son esos incendios que todo lo devastan y que no respetan nada. Y hasta nosotros ha llegado el olor de la sangre vertida en luchas de hermanos, olor mefítico de traición y de crimen, que horroriza y espanta. Y ante el espectáculo medroso de ajenos infortunios, lamentándolos humanamente, nos trazamos nuestro camino eludiendo las tenebrosidades que conducen a esas tragedias que a distancia presenciamos.

No seremos nosotros quienes hagamos arder en las llamas de una tonta rebeldía lo que tenemos por más sagrado: nuestros hogares, nuestra tranquilidad, nuestra producción. No seremos nosotros quienes corramos al asalto de una aspiración absurda pasando sobre los cadáveres de nuestros hermanos caidos al golpe de nuestras propias manos. Nunca seremos capaces de entintar en sangre fraterna la enseña nacional que es de todos igualmente, ni nuestros himnos de amor patrio arrullarán odios y rencillas execrables.

Serenamente iremos por la tranquila senda que nos ha trazado una voluntad bien intencionada, firme y prestigiada, y nuestro paso lo observarán los sociólogos del mundo entero, como un fenómeno de felicidad admirable y envidiable.

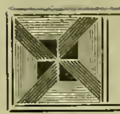
Es preciso proclamarlo: la grandeza del Presidente de la República, es la grandeza de su pueblo. Y ambos lo reconocen, y de allí nace el movimiento reeleccionista que hoy conmueve a la nación entera.

NOTA SOCIAL

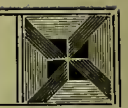
En la finca "La Palma" celebrarán su enlace hoy, apadrinando la ceremonia el Excelentísimo señor Presidente de la República, la señorita doña Ana Anguiano, hija del señor doctor don Francisco Anguiano, y el señor don Juan Marroquín A., miembro de la firma Marroquín Hermanos que edita este semanario.

En nuestra próxima edición daremos cuenta de la boda, y por ahora la Redacción de "La Actualidad" se limita a ofrecer al caballeroso don Juan y a su distinguida novia, los votos más expresivos y sinceros por la felicidad de su nuevo hogar.

COLABORACIÓN NO SOLICITADA, NI SE PUBLICA, NI SE DEVUELVE NI SE SOSTIENE CORRESPONDENCIA ACERCA DE ELLA.



REVISTA DE LA PRENSA DIARIA



DE JUEVES A JUEVES

El acontecimiento más importante de la semana—fuera de un dolor de muelas que padeció el cronista—es la entrada de Bulgaria en la guerra, al lado de los austro-turco-teutones. Ese astuto país balkánico ha sido el único que hasta ahora ha dicho la verdad clara y pelada, sin repulgos, sin encrucijadas y sin hipocresías. Él no invocó los viejos y resobados tópicos de libertad, de justicia y de derecho, sino que puso a precio su intervención. "Me voy con quien dé más." Y cayó el martillo adjudicando ejércitos a los que más le ofrecieron.

Es inútil disimular la importancia de la entrada en liza del nuevo combatiente, que aleja la posibilidad de la toma de Constantinopla. Aunque quebrantado por la paliza que le dieron sus cofrades de la hermandad balkánica —que no es precisamente la Santa Hermandad—el ejército búlgaro es un elemento digno de respeto. Los servios tienen que volverse contra ese nuevo frente, y ya se sabe que sus huestes están harto mermadas, merced a la doble influencia de los austriacos y del tifus. Acaso el viejo rey Pedro—el antiguo saint ciryano—tenga que abandonar ese Konak, ese Palacio real en el que vagan aún las sombras trágicas de los reyes asesinados. El que subió sobre cadáveres, bajará tal vez sobre ellos.

Ahora todo son cábalas sobre lo que harán y acontecerán Grecia y Rumanía. La antigua Hélade ha llamado a sus reservas. En el país en que florece, como una suave margarita, Carmen Sylva, y dice sus versos ardientes Helena Vaccaresco, la mano de la impaciencia empuña el acero. En verdad que todo esto parece un revoloteo de cuervos sobre una putrefacción. En los estruendosos funerales de Europa cada cual quiere llevarse la mejor tajada del muerto.

Se habla de que la ambiciosa Bulgaria va a ser aniquilada de nuevo, y con la mayor rapidez posible. Todo puede suceder, y esta guerra no ha sido más que un constante fracaso de cálculos y de profecías. Pero lo cierto es que acaso ni a los mismos interesados ha entregado el porvenir sus secretos. Edipo está al pie de la Esfinge, sin que de la boca del misterio brote el verbo de las aclaraciones. Isis no levanta ni la punta de su velo. El futuro se esconde en la tiniebla. No hay que precipitarse haciendo cábalas, porque lo menos que puede suceder es que el vaticinador quede en ridículo. Cuando el gigantesco avance de von Kluck sobre París, todos gimieron por la suerte de Lutecia resplandeciente. El mismo Poincaré no las tuvo todas consigo y con este o aquel pretexto lió sus maletas y se fué para Burdeos. Y el jefe alemán se rompió los dientes en el Marne. La ola rusa venía gigantesca y se decía del galopar de los cosacos por las calles del "ferreo Berlin." Mas llegó la hora del reflujo, y el buen oso, que se las prometía tan felices, va dejando sus carnes, ya enflaquecidas, entre las robustas garras de los mariscales germanos. Entretanto, el Gran Duque medita sobre la instabilidad de la suerte allá en el Cáucaso lejano, a donde lo enviaron en premio a sus capacidades.

¿Qué no se dijo de las maravillas que iba a hacer la escuadra inglesa, la Home Fleet innumerable? ¿Qué del aniquilamiento de Austria? ¿Qué de la entrada triunfal de los Aliados en Constantinopla? ¿Qué de la marcha rápida y arrolladora de los bravos hijos del país del arte? La guerra, como Penélope, teje y desteje su tela en el espacio de un día. Así es que eso de Bulgaria tiene más bemoles que una sinfonía wagneriana. Muy larga es la nariz del rey Fernando, y no la suponemos desprovista de olfato. Cuando él lo hizo, después de tanto pensarlo, bien sabido lo tendría. Lo menos que debe concedérsele es que en asuntos propios está más enterado que nosotros. Y la prueba de que su entrada en la trágica palestra es factor importante, es la tierna solicitud con que todos lo enamoraron....

——¡Cuántas vidas ilustres han caído, cuántas veces la barca ha llevado su cargamento sobre las aguas negras de a Estigia, sin que nos enteremos, porque todo eco lo apaga el estruendo de la conflagración! Queremos hablar de un desaparecido, que aunque no escaló cumbres de gloria, nos es familiar y cuotidiano: Emilio Waldteufel falleció en abril de este año. Le debemos la gratitud de sus valses. Waldteufel, al compás de cuya batuta bailó la brillante locura del Segundo Imperio, impera en nuestros bailes. No le han destronado ni los modernos Léhar y Bergèr, porque él es moderno siempre. Acaso sea fuente en donde otros hayan bebido sus inspiraciones. Fué inagotable y original. Su vals, lleno de juventud y de alegría, da un papirotazo a la gavota venerable, quita su peluca al ceremonioso minué y empuja a la tardía polka, llena de años y arrinconada ya entre los trastos viejos.

Su entrada en los salones es triunfal. A su voz mágica revolotean las parejas, entre las cuales se oye el silbar de las amorosas flechas. Dijérase un piar de pájaros desde los cinco hilos del pentagrama. A su compás giró el París frívolo, el París de orgía que creyó eterno el cetro del tercer Napoleón. Él y Offenbach fueron la expresión de aquella época que enmedio de sus elegancias tuvo el brusco y lúgubre despertar.

Waldteufel murió, pero sus valses siguen jubilosos, con la indiferencia de hijos huérfanos de un padre millonario....

Casa ROJA.

SUMARIO:



ARTE Y CIENCIA



EL POEMA DE GUATEMALA

MUSGO PISOTEADO....

Está, espeso y verde, a la orilla de las aceras. Todos los amaneceres aparece de gala: como es tan humilde, la aurora compasiva llora diamantes trémulos sobre el. Para vivir, pide permiso a las junturas del enlosado, a los espacios entre las piedras, a todos los huecos en que se eleva la suavidad de su raso.

Sus pequeñas ramificaciones se aprietan como si tuviesen frío, hasta formar ondulaciones y turgencias que serpentean por las calles húmedas. Las raicillas enseñan su desnudez flaca y se alargan laboriosamente, en una dispersión de tanteo.

El musgo es el amigo de las ruinas solitarias. Les presta una tonalidad de vejez y de abandono. Sus vetas verdes están en los rincones oscuros, en los parajes en que el índice de la sombra impone silencio. Es el triunfador de los muros abandonados, de las tejas que rezuman lluvia, de los barrancos lujosos de parasitarias. Es el perpetuo blasón de las pretéritas heráldicas, el que imprime un sello de eternidad a las cosas vetustas.

Y todos lo pisotean, hasta convertirlo en andrajo. Sufre las diarias ignominias de los cascos y del lodo. En él se tienden los perros para tomar el sol. No hay deyección que no le manche. Es la víctima de los tronchos podridos de verdura, de los trapos viejos, de las latas vacías, del estiércol, de los belfos hambrientos de los caballos que traen las cargas de leña y que lo arrancan a mordiscos....

Musgo abandonado, musgo que tiene piedad para las tumbas, y que se ablanda para recibir los apareamientos del amor. Musgo humilde y sencillo como una palabra de bondad, como un alma de niño, como una vida buena...

José Rodriguez CERNA.

LOS DETRACTORES DE TAGORE

Los lectores de **"La Actualidad"** ya han oído hablar, de fijo, acerca del gran poeta indio Rabindranath Tagore, cuyas canciones han cautivado a buena parte de la intelectualidad inglesa, y del mundo entero. Este Semanario recuerdo que alguna vez reprodujo algunos de sus poemas.

A propósito de ese porta-lira se ha suscitado una controversia en los países donde su labor es más conocida y apreciada, y he tenido oportunidad de leer algo acerca de ella. Me ha interesado sobremanera la opinión emitida por un crítico sajón que no parece estar muy satisfecho con que se llame místico a un hombre que, como Tagore, vende sus producciones a los magazines. Este tráfico, le parece al zoilo aludido que está en abierta pugna con la comunión espiritual con el infinito que atribuyen a Tagore sus admiradores.

"Destrozar ídolos literarios—dice un culto escritor de Boston—no es labor que suelan emprender los literatos del día." Esta verdad, en mi sentir, se basa, más que en otra cosa en el hecho de que para los buenos literatos de hoy, ya no hay ídolos. No es que Bernard Shaw haya dicho que desde que él nació Shakspere dejó de ser dios para convertirse en poeta. Sino que el espíritu de la época es de suyo irreverente, todo rebeldía, casi diré incapaz de adorar.

Otros siglos fueron más propios para el surgimiento de iconoclastas, porque había ídolos que demoler, no que hayan sido más rudos los espíritus de entonces.

El escritor de Boston se refiere a la locura promovida por Tagore en América, (the Tagore "craze"), y al efecto que le producirá la crítica de Joyce Kilmer, poeta y zoilo. Este sesudo anglo-sajón no desmiente las altas dotes literarias del bardo indio, pero le parece que debe protestarse contra quienes lo colocan al lado de San Francisco, Tomás de Kempis y William Blake, como lo hizo otro crítico, de nacionalidad irlandesa, embriagado hasta el delirio con ese vinillo sabroso que rezuma toda la poesía tagoriana.

Según Kilmer, hay que suprimir mucho de la leyenda de misticismo que aureola a Rabindranath. Lo que aquél imagina que es la clave del triunfo del poeta indio, es su exotismo vago y misterioso como perfume de flor desconocida, como fulgor de estrella muy lejana, como rumor de fuente muy escondida. Pero, tomando textual la expresión del crítico anglo-sajón, si Tagore hubiese venido al mundo en Brooklyn, no habría llegado a ser nunca un poeta de moda. Esta afirmación hipotética me parece tan absurda como aquella otra: "si mi tía tuviera ruedas sería automóvil."

Reproduciré íntegro un párrafo de Kilmer, para que se pueda apreciar mejor su criterio:

"Nadie intentará negar que Tagore es un hábil artífice de la literatura. Pero no es, como se le ha llamado, el más grande de los poetas vivos, si bien es el más versátil de entre los grandes. Yo lo compararía en esta facultad con Andrew Lang, concediendo a éste primacía. Escribe (Tagore) en inglés con igual perfección que en su lengua nativa de Bengali; sus cantos de amor poseen gracia exquisita; sus poemas infantiles son caprichosos y elegantes; sus comedias en un acto, aunque no poseen una originalidad que llame la atención, lo revelan imaginativo y diestro, y sus ensayos filosóficos son profundos.

"¡Pero Blake y San Francisco y Tomás de Kempis! ¿qué tienen que ver estos con el talentoso indio. Una entusiasta escritora, analizando en una revista de Nueva York la obra de Tagore, fue más lejos y comparó al bardo con Juana de Arco!"

Como hasta en los púlpitos se leen versos de Rabindranath, Kilmer pregunta la causa de semejante cosa, y luego explica el fenómeno de la manera siguiente:

"No es porque Tagore haya recibido el premio Nobel. No es porque sea un lírico tan enorme como Clinton Scolard ni tan valioso dramaturgo como Henry Arthur Jones. Sino que, en primer lugar, es de la India Oriental, como ese amadísimo Swami que os dice todo acerca de nuestra "aura" en esas tardes maravillosas de Mrs. Van Dusenbury. Si Tagore hubiese nacido en Brooklyn, jamás habría llegado a ser un poeta de moda. Hay una fragancia exótica y rara en sus poemas, como aroma de sándalo, o el humillo misterioso de un cigarro narcótico, o el misterio de un patio de lavandería mongola. Escribe acerca de las campanas y los tarros y el desierto: todo éso tan bonito y tan oriental! Y luego, enseña una filosofía tan cómoda! Simplemente gozad y amad a todos, y vuestro espíritu volará y volará y volará, hasta que al fin habrá abarcado todo el infinito. Las perlas caen en los lotos.... Y otras cosas por el estilo.

"Muy bien; todo éso está perfectamente, mientras el lector no es un cristiano. "Date a los perros y embriágate", dice Tagore. "Bebe y date a los perros" Baudelaire dió el mismo consejo en un poema que aquél ilustrado poeta puede ser que haya leído. Pero Baudelaire fue **elogiado** únicamente con despectivas recriminaciones por haberlo escrito. Tagore, mientras tanto, casi es adorado; se le saluda como a un genio, como a un filosófo, como a un benefactor de la Humanidad, como a un pastor de almas, y, sobre todo, como a un gran místico."

Termina el crítico anglo-sajón reprochando que el público anglo-americano se arrodille ante el egregio poeta oriental, cosa que debía en su concepto dejar para los de la misma raza del bardo, y lamenta que haya quien oiga con agrado una de las composiciones en que Tagore aconseja "dejar este cantar de rezos y plegarias, y este pasar las cuentas de los rosarios," porque contiene ideas que tienden a sustituir la esperanza con el fatalismo, el cielo con el Nirvana y a Jesucristo con Krishna!

En los países muy civilizados, donde la influencia de los grandes hombres se hace sentir desde luego, al grado de que hasta las apariencias se modifican y arreglan según el espíritu de ellos, la calidad de los genios surgentes es cosa que preocupa mucho a los directores de la opinión pública.

Felices tales países. Lo que es, hay otros en que todos los apostolados fracasarían y las voces más altas no son oídas más que por las nubes.

Respeto la opinión de Kilmar, pero me parece que no ha dicho nada que reste un átomo de solidez al plinto majestuoso que Tagore ha visto formarse bajo sus pies descalzos de peregrino.

Pongo a continuación dos poemas breves del Poeta, —versiones de cuyo mérito no respondo, pero que podrán dar idea a los lectores de **"La Actualidad,"** de la lírica alteza de Tagore.

Alvaro de XIMÉNEZ.

EL MAL CARTERO

—¿Por qué estás sentada en el suelo tan quieta y tan callada? Dímelo, madre.

La lluvia está entrando por la ventana abierta y te moja, y tú no te enteras.

¿No oyes que el **gong** da las cuatro? Ya es hora de que mi hermano vuelva de la escuela.

¿Qué te ha sucedido para que estés así?

¿No has tenido hoy carta de mi padre?

He visto al cartero, que llevaba en el saco cartas para casi todos los del pueblo.

Sólo se guarda las cartas de mi padre para leerlas él. Estoy seguro de que el cartero es un mal hombre.

No tengas pena por eso, madre.

Mañana es día de mercado en el pueblo. Dile a tu doncella que compre plumas y papel.

Yo escribiré todas las cartas de mi padre; verás como no encuentras ni una sola falta.

Escribiré desde la A hasta la K.

Pero, madre, ¿por qué sonríes?

¿Te figuras que no sé escribir con tan buena letra como mi padre?

Rayaré el papel con cuidado y escribiré todas las letras grandes, grandes.

Y cuando acabe de escribir, ¿te figuras que voy a ser tan tonto como mi padre y a echar la carta en el horrible saco del cartero?

Te la traeré yo mismo, sin esperar un momento, y, letra por letra, te ayudaré a leer lo que haya escrito.

Ya sé que al cartero no le gusta darte las cartas que están bien de verdad.

LAS DOCE

—Madre, quiero dejar ahora mismo la lección. He estado estudiando en el libro toda la mañana.

Dices que no son más que las doce. Figúrate que es más tarde. ¿No puedes figurarte que es por la tarde cuando no son más que las doce?

Yo me puedo figurar ahora mismo que el sol ha llegado al fin de ese arrozal y que la mujer del pescador está cogiendo ensalada para la cena al lado del estanque.

Puedo cerrar los ojos y pensar que las sombras se van poniendo más obscuras y más obscuras debajo del árbol y que el agua del estanque está muy negra y muy reluciente.

Si las doce pueden llegar cuando es de noche, ¿por qué no ha de poder llegar la noche cuando son las doce?

Rabindranath TAGORE.



VARIEDADES



LO QUE HA COSTADO UNA COMA

La mala colocación de una coma es muchas veces una cosa muy seria. Tal error le costó a los Estados Unidos durante un año, 2.000,000 de dólares en la renta de Aduanas.

En el Arancel había una sección enumerando los artículos que se admitían libres de derechos, entre los cuales se incluían todas las plantas de fruto (fruit-plants) extranjeras para propagación y experimentos. El escribiente, al copiar el estatuto, accidentalmente cambió el guión por una coma, leyéndose "fruits, plants" (frutas, plantas); es decir, que se admitían libres de derecho todas las frutas y todas las plantas extranjeras.

Durante un año tuvieron que ser admitidos sin pagar nada, naranjas, limones, plátanos y otras muchas clases de frutas importadas.

Nuestro insigne autor dramático Benavente adivinó la importancia de las comas y previó este suceso en su célebre obra "Los intereses creados."

EL MÉDICO DE BELMONTE

Sucedido de actualidad y muy gracioso.

La escena en el balneario de Panticosa.

Personajes: Un oscense conocidísimo y un médico rural. A ambos les presenta un tercero.

—Don Fulano de Tal y de Tal, don Mengánez de Tal y Cual, médico de Belmonte.

El oscense.—¿Hombre, usted es el médico de Belmonte?

—Sí, señor; para servir a usted.

—Muchas gracias; me alegro tanto de conocerle; ¿es usted el doctor Decreff?

—No; no, señor; soy médico de Belmonte.

—¡Ah!, ¿entonces será usted el doctor Serrano?

—No; no, señor; soy médico de Belmonte.

—¡Caray!; entonces, ¿cuántos médicos tiene el fenómeno?

—¡Ca!; no, señor; yo no soy médico del fenómeno, yo soy médico de Belmonte, pueblo de la provincia de Teruel.

Telón rápido.

Impiedad humana

Un mendigo:—Hay hombres que no tienen corazón. Me acerco a ese señor y le pido una caridad y le hago ver que estoy tan pobre que tengo que dormir al aire libre....

Otro:—¿Y ni con éso lograste ablandarlo?

—Ni con éso. Me contestó que él también duerme a campo raso y que todavía tiene que pagarle al Doctor que le ordenó que durmiera así....

El colono

—Pero, hombre, ¿cómo le pegas tan fuerte a tu mujer?

—Porque soy sordo, y si le pego con suavidad apenas se queja, y yo necesito saber si le escuece o no le escuece.

Una respuesta oportuna.

El maestro explica la diferencia que separa a los animales en herbívoros y carnívoros.

Poco después pregunta rápidamente a un niño desatento.

—Vamos a ver ¿cómo se llaman los animales que comen carne?

El alumno improvisadamente:

—¡Los ricos!

Lección de Catecismo.

—¿Cuántos son los sacramentos?

—Antes eran siete, pero ahora son seis.

—¿Y cómo es eso?

—Porque dice mi papá que matrimonio y penitencia son uno mismo.



LA·POESIA DEL HOGAR

Uno de los pocos puntos en que concurren las aficiones de todos los mortales civilizados, es el deleite del hogar bien constituido. Los poetas de todos los siglos; los filósofos de todas las èpocas; los comerciantes de los paises todos; los míseros horteras, los magnates opulentos, los sabios y los estultos; todos a una proclaman que la vida tiene un rincón de paz y de consuelo: el hogar.

Pero entre cuantas cosas se han dicho sobre tan fecundo tema, ninguna más atinada que un poema de autor desconocido que celebraba las delicias de la vida doméstica, sobre la base de un amor tierno y apacible, y concluía reconociendo que la esposa tiene un caminillo muy seguro para llegar al corazón del marido, como lo atestigua el refrán inglès que dice: "TE BEST WAY TO A MAN'S HEART IS THROUGH HIS STOMACH," o séase, en cristiano como si dijèramos, el medio mejor para tener adicto a un hombre, es halagar su gusto sin descuidar su aparato digestivo. Suena prosaico en español, pero es lo cierto.

Efectivamente, la felicidad de un hogar se labora en la cocina. De alli sale el veneno del amor o el tónico del afecto. De allí surgen las bilis que luego en el organismo del esposo destruyen el recipiente de los buenos sentimientos, o los halagos para su paladar y el contento para su apetito que significan sobremesa sonriente, conversación llena de condescendencias y caricias aprovechables para formular peticiones que en otras circunstancias parecerían exageradas.

Imaginad, pues, lectoras amables, ¡cuánto deberéis a quien os proporcione mil maneras de granjearos la voluntad de vuestro estimable cónyuge! ¡Pensad la magnitud del beneficio que os proporcionará un libro donde se incluya el secreto BUSILIS de la felicidad doméstica!

Dicen las historias que las mujeres orientales conocían sesenta y cuatro artes bien contadas antes de contraer nupcias. Los tiempos corrientes piden menos, pero no excluyen el arte culinario, sino que, por el contrario, lo colocan sobre los conocimientos meramente decorativos que en Oriente se tuvieron por principales, como el arte de pelliscar, el de morder, el de decir la buena ventura, el de bailar al són de los instrumentos favoritos, entre gasas y sobre pieles de leopardo.

Pero el arte culinario no requiere bachillerato ni exige más que un poquitillo de atención y un libro a mano, en el que se exprese con claridad, concisión, precisión y propiedad, lo que cada manjar contiene y su modo de nacer a la perentoria vida que el destino le asigna de antemano.

Ese libro ya está impreso exclusivamente para vosotras, damas chapinas, con la intención de que sus enseñanzas aumenten incalculablemente vuestro predominio en el hogar, que bien lo merecèis. La "CASA COLORADA" lo ha editado pensando en la salud de la comunidad, en la dicha de los hogares guatemaltecos, a menudo interrumpida por una alimentación deficiente.

Mil fórmulas de platillos nacionales y extranjeros, fáciles de confeccionarse con los productos DEL PAIS, forman lo que se ha intitulado "El Manual de Cocina." Son sus redactores (sin saberlo) una multitud de cocineros de ambos sexos de los más afamados en la República. Ninguno de ellos hace referencia a medidas que no sean nuestras: nada de gramos, kilos, etc.; todo en libras, onzas, cucharadas, etc. Y el precio del libro es muy razonable; ni el más económico de los esposos podría considerar despilfarro la adquisición del Manual por una cantidad tan pequeña y estando tan nutrido de buenas fórmulas.

DIEZ PESOS del país, sólo DIEZ PESOS, compran el secreto de felicidad que ofrecemos a los hogares.

En "LA CASA COLORADA," de Marroquin Hermanos, 6a Avenida Sur número 23, pueden conseguirse cuantos ejemplares se deseen del precioso libro "Manual de Cocina" de la "CASA COLORADA."



ANUNCIOS TELEGRAFICOS



CONSTRUCTORES y Reparadores de Edificios. Vendemos toda clase de materiales para construcciones. Pisos de cemento, los últimos modelos "**ARTE NUEVO.**"—Leche Hermanos.—6a A. N. No 2. Prol.

FALDAS elegantes y lindísimas blusas para señora, a precios baratísimos, puede usted adquirir donde "**EL PAJE.**"—6a Av. Sur 26, casi frente a Santa Clara.

ARMAS, reparación, niquelado y empavonado. Trabajo superior, en el **TALLER** de Julio Arroyo P.—7a. A. S. No. 37.

SEÑORA: En los Talleres "**EL PAJE,**" 6a Av. Sur 26, puede usted encargar la confección de sus vestidos y los de sus hijos, ropa blanca, etc. Precios bajos. Hechuras elegantes. Rapidez en la entrega.

Ejecutamos pedidos de las fincas y de los Departamentos con solo que se nos manden las medids exactas o un modelo.

Nos encargamos de la compra de toda clase de telas y adornos sin cargar ninguna comisión sobre los precios los cuales comprobamos con las facturas de las casas vendedoras, y buscamos siempre para nuestros clientes lo mejor y lo más barato.

REVISTAS EXTRANJERAS, por cada correo recibe la "**CASA COLORADA.**"—6a A. S. No 23.

ENCUADERNACIONES, rayados, libros de planillas, libretos de mozos, libros de Contabilidad en la "**CASA COLORADA**" 6a A. S. No 23. Los precios más bajos.

AGENCIA de las tintas de escribir, gomas, papel carbón, cintas de máquina, etc., de la afamada casa **THE CARTER'S INK Co.** Se hacen pedidos por pequeños que sean. Grandes descuentos. — **MARROQUIN HERMANOS,** "**Casa Colorada.**" 6a A. S. No 23.

TRAJES PARA NIÑAS y niños. Elegantes modelos. Bonitas telas. ¿Dónde?....

En "**EL PAJE,**" 6a Av. Sur. 26, casi frente a Santa Clara. — **PRECIOS BARATISIMOS.**

CAMISONES, fustanes, cubre corsets, calzones, matinees, batas, etc., a precios sin competencia, los encontrará usted en "**EL PAJE.**" — 6a Av. Sur 26, casi frente a Santa Clara.

"LA NORTE - AMERICANA"—Zapatería. 11a C. O. No 13. Materiales y operarios de primera. Premiada con medalla de oro. **S. ARGUETA R.**

LAVADEROS, basas, destiladeras, cuadros, repisas, loza corriente y cinchula, laja para desagües, donde **Leche Hermanos.**—6a A. N. No 2 Prol.

PILDORAS NACIONALES GUATEMALTECAS

Autorizadas por la Facultad de Medicina y Farmacia de Guatemala, ponemos a la venta esta medicina: cura la Anemia Tropical, es un gran preservativo de los catarros, la Influenza y Resfriados, volviendo a los enfermos el apetito y haciendo que desaparezcan el agotamiento y dolor de cuerpo en los casos en que estas enfermedades vengan acompañadas de estos síntomas.

Estas píldoras tienen la propiedad de ser un gran preservativo contra las calenturas, fiebres, paludismos, curando eficazmente la Malaria en uno o dos días e impide su desarrollo cuando el mal principia.

Nuestras píldoras se venden en tubitos de cartón y vale cada pomito $ 8 en toda la República y contienen 20 píldoras. Estas píldoras pueden tomarse por los jóvenes y ancianos, los débiles y los fuertes; no son purgantes ni requieren la menor dieta, no impiden al paciente dedicarse a sus trabajos por rudos que sean.

Tónico reconstituyente. Elimina de la sangre los parásitos palúdicos. Enriquece la sangre empobrecida. Estimula y vigoriza las funciones vitales. Da nueva tonicidad a los nervios, energía al ánimo y adecuada nutrición a todo el sistema.

Las **PILDORAS NACIONALES GUATEMALTECAS** se recomiendan por si solas; haga Ud. una prueba con un pomito y se convencerá de que su dinero no está mal empleado.

Estas Píldoras están preparadas con las sustancias más modernas del siglo XX.

Para los señores finqueros tenemos pomos especiales que contienen 150 Píldoras y vale cada uno $ 50 pesos.

Depósito General: Droguería "La Esperanza" de José Sánchez Guzmán—Malacatán—Frontera, Departamento de San Marcos, quien atenderá todo pedido que se le haga para los Farmacéuticos. Descuentos liberales y esmerada atención en el despacho de sus pedidos.

Las **PILDORAS NACIONALES GUATEMALTECAS** se venden en todas las buenas farmacias de la República.

COMPAÑIA DE PILDORAS NACIONALES.
Malacatán, Departamento de San Marcos.



"CLIPLOX"

Es un nuevo invento para asegurar dos o más hojas de papel sin el uso de ataches (clips) de metal o alfileres. Es muy económico, bonito, ligero y barato.

No hay más papeles y documentos importantes perdidos o extraviados. Cuando Ud. los une con "CLIPLOX" se quedan juntos hasta que Ud. mismo desea separarlos.

"CLIPLOX" efectivamente pega, ahorra tiempo, gastos, perjuicios y 35 por ciento de espacio en los archivos. No rompe los sobres de las cartas, pues no lleva nada de metal.

Compre un "**CLIPLOX**" $ 2.50 oro. Podemos remitirlo a cualquier población de la República, por el mismo precio.

MARROQUIN HNOS. "CASA COLORADA"
6a. Av. Sur, No. 23 - - GUATEMALA

¿Por qué no oye Ud?

Cualquiera que sea la causa del entorpecimiento del oído, Ud. podrá oír perfectamente con el

Little Gem Ear Phone,

pequeña máquina acústica que ha obtenido

La Medalla de Oro,

el primer premio en la Exposición de San Francisco, California en competencia con todos los instrumentos inventados hasta el día con este objeto; porque, no solamente puede Ud. oír en todas partes, sino que su uso, que constituye un masage eléctrico interno, favorece de un modo notable la reconquista del oído natural. Estos maravillosos aparatos se encuentran de venta en la única Agencia en la América Central, en Guatemala, 9a C. P. No 4. Valen $ 35 oro americano.

Hay también maquinitas de masage externo que quitan los ruidos molestos de la cabeza, y valen $ 10 oro americano.

SI ES UD. COMERCIANTE O INDUSTRIAL, anuncie Ud. Gaste su dinero en anunciar sus mercaderías, pero sepa como y donde lo gasta. Si su anuncio le cuesta barato, pero el medio de que se vale no circula entre las gentes, ha perdido Ud. su dinero. Pero si el órgano de que Ud. se vale hace llegar el conocimiento de los productos que Ud. vende a todas las personas que puedan comprarlos, la inversión que Ud. haga será beneficiosa y reproductiva aunque le resulte su costo aparentemente excesivo.

Por eso debe Ud. anunciar en **"LA ACTUALIDAD"** que circula profusamente por toda la República. Pida Ud. presupuesto para su anuncio a la Administración de este Semanario.

SIRVASE USTED MENCIONAR "LA ACTUALIDA D" AL TRATAR CON NUESTROS ANUNCIANTES